

Medea

por Julia Elena Sagaseta (IUNA)

Ficha técnica

Autor: Eurípides.

Versión: Cristina Banegas y Lucila Pagliai.

Elenco: Cristina Banegas, Daniel Fanego, Tina Serrano, Héctor Bidonde, Analía Couceyro, Pochi Duchasse, Coni Marino, Sandro Nunziata, Omar Fantini, Armenia Martínez, Susana Brussa, Martín Kahan, Verónica Santángelo, Luciano Ruiz y Valentino Alonso.

Iluminación: Leandra Rodríguez.

Vestuario: Mini Zuccheri.

Escenografía: Juan José Cambre.

Música original y dirección vocal: Carmen Baliero

Asistencia artística: Paula Baró

Asistencia de movimiento escénico: Rhea Volij

Dirección: Pompeyo Audivert.

Teatro San Martín. Sala Casacuberta.

Medea es uno de los personajes más famosos y más sorprendentes de la tragedia clásica. Al revés de Antígona, que es el ser ético por excelencia, Medea es desbordada y en algunas de sus acciones, incomprensible. Su venganza, matando a sus hijos, desmesurada. Es difícil entender el filicidio.

Pero por otro lado es la mujer que ama con pasión, que es traicionada, la extranjera no reconocida como par, la otra despreciada socialmente, la que sufre por todo esto pero muchísimo más por la acción que va a cometer.

La versión que se estrenó en el teatro San Martín con el protagónico de Cristina Banegas y dirección de Pompeyo Audivert es fiel al texto de Eurípides aunque lo resuelve con una mirada contemporánea. La versión de Cristina Banegas y Lucila Pagliai (realizada tras un minucioso cotejo de traducciones) es muy lograda. Evitan cualquier tipo de coloquialismo (lo que lleva a eliminar el uso de la segunda persona en los diálogos) y logran un lenguaje en el que se resalta la figura y el mito.

Cristina Banegas realiza una composición descollante de un personaje difícil y controvertido. Es desmesurada y humilde, desafiante y dudosa. Realiza una interpretación que sacude y conmueve al espectador. Medea se enfrenta al poder pero tiene también los hilos de destruir ese poder. Es carente y poderosa al mismo tiempo. Frente a ella está Jasón, una muy adecuada interpretación de Daniel Fanego que coloca al personaje en el mismo registro de Medea. Jasón se acerca al poder, se alía a él. Es cínico y sólo le interesa situarse.

Es muy interesante el lugar que la puesta otorga al corifeo que interpreta con mucha eficacia Analía Couceyro. Si bien sus palabras siguen el texto clásico, sus movimientos, sus gestos lo colocan en distintos lugares: por momentos anunciador de los que llegan, en otros alter ego de Medea a la que cuestiona pero también apoya.

En la lograda escenografía (un plano inclinado) los personajes se mueven coreográficamente. El imaginativo vestuario de Mini Zuccheri y la singular música de Carmen Baliero enriquecen la propuesta de Pompeyo Audivert en la que la tragedia asume formas de ritual pero también habla de luchas y ambiciones muy contemporáneas.